

Los libros de la Biblioteca Municipal

Inicialmente se instaló en la Casa Consistorial, para después pasar a la Casa-Panadería, en la Plaza Mayor (1881)

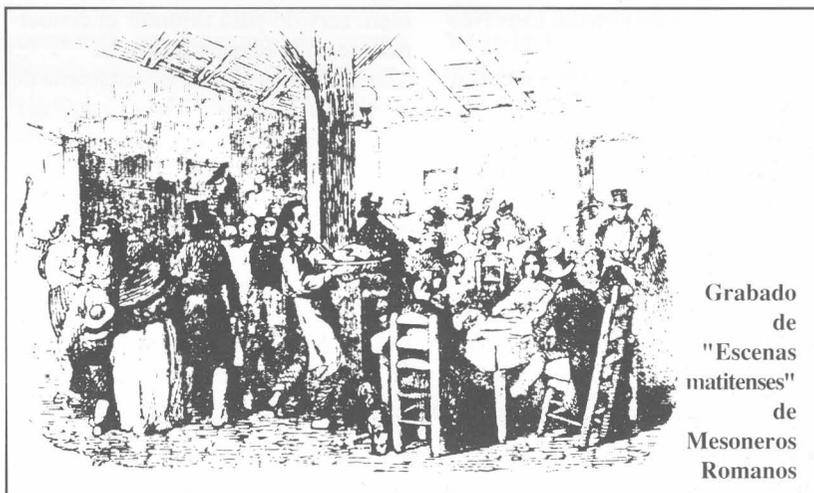
Permaneció cerrada por obras de 1955 a 1977. Actualmente prepara su traslado al antiguo Cuartel del Conde Duque.

La necesidad de dotar al Ayuntamiento de una institución que conservara los fondos bibliográficos relacionados con Madrid, fue recogido en una ordenanza del Consejo de Castilla de 1775, que no se llegó a cumplir. Hay que esperar a que un siglo más tarde, los reproches de Mesonero Romanos por la desidia del Ayuntamiento, recogidos en su libro "El antiguo Madrid" den lugar a que el Ayuntamiento acuerde la creación de la Biblioteca, en sesión de 25 de febrero de 1876.

Esta institución tiene como fondo base la propia colección de Mesonero (2561 volúmenes), que fue nombrado director perpetuo. También se nutre de donaciones de distintas instituciones y personalidades: la Imprenta Nacional, el duque de Rivas, el de Osuna, Quintana... Inicialmente se instaló en una de las salas de la Casa Consistorial, para pasar después a la Casa-Panadería, en la Plaza Mayor (1881).

En 1922 el Ayuntamiento adquirió el Antiguo Hospicio que una vez restaurado ha sido, hasta la fecha, sede de la biblioteca. Manuel Machado, en 1927, compra al librero Francisco Beltrán su colección bibliográfica, dedicada al libro: Imprenta, Encuadernación, ilustración. En la Guerra Civil, Federico Carlos Sainz de Robles consigue evitar que saliera libro alguno y recogió y custodió importantes bibliotecas, impidiendo su desaparición. La biblioteca permaneció cerrada por obras desde 1955 a 1977. Actualmente prepara su traslado al antiguo Cuartel del Conde Duque.

En los datos de la memoria de la Biblio-



Grabado de "Escenas matitenses" de Mesoneros Romanos

teca, de 1978, aparecen registrados más de ciento veinticuatro mil volúmenes. Quizá la parte más importante de los fondos sea la integrada por colecciones especializadas, muy valiosas e interesantes, que constituyen un total de más de treinta y cuatro mil volúmenes que se reparten en: paremiología, cervantinos, raros, taquigráficos, "lope de Vega", "Tomás Borrás", Toros, bibliográficas, Teatro y música y Madrid. Hay que destacar también la colección de incunables, once de ellos reseñados por Millares Carlo en la "Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos". La biblioteca dispone también de una pequeña colección de "Guías de forasteros" que consta de 147 volúmenes, incluida en la sección "Madrid" y que tiene gran interés para la historia, la demografía o el arte de la capital en los siglos XVIII y XIX. El calendario manual y guía de forasteros" es una publicación anual que contiene, además de los datos propios de un calend-

rio (Santoral, eclipses...) la información acerca de la organización política, las dependencias del gobierno y la administración del Estado y la Iglesia, con la relación nominal de los funcionarios.

La costumbre de mezclar noticias y curiosidades en "Pronósticos, almanaques, Gottardos y Piscadores" estaba arraigada desde el siglo XVI por lo que la Guía de forasteros, de iniciativa particular en su origen, centró su propósito en dar a conocer al público el inventario abreviado de la Monarquía y de sus organizaciones administrativas.

María del Carmen Lafuente Niño
(Extracto de su trabajo "Fuentes para la historia de Madrid en la "Biblioteca Municipal")